

Montevideo, 12 de setiembre de 2017

## **COMPAÑEROS DEL CONSEJO EJECUTIVO DE AFJU**

Estoy vinculado a nuestro Centro de Estudios desde el momento en que el IV Congreso de AFJU decidió su creación. Desde los inicios participé junto a un grupo de compañeros en dar los primeros pasos trabajando para evitar que la propuesta quedara en el papel (como desafortunadamente frecuentemente ocurre). Tuve, posteriormente, la responsabilidad de ser Coordinador del Consejo y luego por propuesta y decisión del Consejo Ejecutivo del sindicato y ratificado por Asamblea General ser su Director.

No exento de errores y limitaciones, tengo la tranquilidad en lo personal de haber puesto siempre todo mi empeño y dedicación en el objetivo de que junto a los compañeros, el Centro se consolidará y creciera. Ha sido una tarea que llevamos adelante con el mayor respeto a los objetivos fundacionales marcados por el IV Congreso y a nuestros compañeros judiciales. En todo momento estuvimos dispuestos al intercambio y a la discusión sabiendo que es una oportunidad para mejor y parte de la vida democrática de las instituciones. Apostamos a ellos y a su desarrollo por los carriles orgánicos de AFJU. Como entendimos y entendemos que debe ser. Como militantes de nuestro sindicato esperando siempre que las críticas se canalizaran por esos caminos. En 15 años no hemos recibido una sola citación al Consejo Ejecutivo ni de ninguno de sus integrantes para interpelarnos por el desarrollo del Centro o por la planificación que presentamos todos los años. No ha sido citada una sola Asamblea General o planteada su inclusión en el orden del día ni hecho un cuestionamiento cuando nos tocó informar. Pese a nuestro reclamo y la manifestación de nuestra preocupación ante el Consejo Ejecutivo no funcionó la comisión del CIEJ en el último Congreso. Vale aclarar que, por decisión de la dirección, ni yo ni ningún miembro del Consejo Técnico fuimos responsables de dicha Comisión.

Fuera de los espacios orgánicos, y que son los únicos aceptables, se ha sostenido con reticencia un discurso plagado de lugares comunes sin que en una sola oportunidad se presentará una propuesta alternativa y menos aún un proyecto. Oportunidades no faltaron por otra parte entre quienes incluso han sido parte de la dirección de AFJU en períodos cortos o durante muchísimos años. Dicotomías simplificadoras que apenas disimulan un profundo carácter conservador que pone en evidencia una concepción que entiende que los trabajadores no podemos (y tal vez no debemos) generar conocimiento y simplemente ser una suerte de subalternos de lo que llaman “académicos”. Una penosa asociación entre atender a todos los aspectos de la formación con una cuestión reservada para unos pocos (generalmente vinculada de manera elitista a una posibilidad que debe ser exclusiva de profesionales). Es triste escucharlo de compañeros que han ocupado cargos de dirección y preocupante sentirlo de aquellos que los judiciales en decisión democrática le han dado los destinos

de nuestro Sindicato. Es por otra parte, la negación absoluta de la mejor tradición de movimiento obrero que ha apostado a producir conocimiento a partir de sus experiencias organizativas.

En el último período algunos compañeros han recorrido oficinas ofreciendo la dirección del CIEJ. Sin discusión, sin asumir aún sus responsabilidades, han emprendido un largo peregrinaje en busca del director tan anhelado consultando a varias personas. Por un lado, mantienen la tradición de evitar el debate y de escapar a la presentación de proyectos. Por otro lado, se violenta el sentido más elemental de la ética y del respeto a cualquier compañero que desempeña una tarea en el sindicato. Siento en lo personal un profundo malestar por una conducta reprobable y de la cual abalaría al permanecer en mi responsabilidad. He tomado la decisión por ello de presentar renuncia a la Dirección del CIEJ que he ejercido durante estos años. De esta manera aquellos que han anunciado la existencia de un proyecto “verdaderamente sindical” tengan la oportunidad de llevarlo adelante. Les deseo el mayor de los éxitos, no por los valores que encarnan como personas, sino por el desarrollo de una herramienta sindical de la valía de la que propuso el IV Congreso e hicieron crecer muchos compañeros con esfuerzo y tesón. Un trabajo militante que ha llevado al CIEJ a un indiscutible reconocimiento entre las organizaciones sociales. Quiero agradecer a todos ellos su tarea constante, el cariño recibido y su indestructible lealtad a nuestro Sindicato. La lealtad es sin dudas un bien altamente valioso que cuesta reconocer en algunos compañeros.

Saluda atte.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Daniel Fessler', with a long horizontal flourish extending to the right.

Daniel Fessler